

CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE LA FAUNA DE COLOMBIA XV

Por F. C. LEHMANN V.

En esta nueva contribución doy a conocer algunos datos de interés sobre una serie de especies de aves de la fauna colombiana, bien porque estos datos sean nuevas observaciones, bien porque es necesario ampliar algunos ya conocidos, o en fin para aclarar algunos conceptos emitidos en algunas otras publicaciones y que en mi concepto es necesario corregir.

En estas notas me aparto en parte de los nombres científicos usados en *The Birds of Colombia*, como lo he hecho en otras ocasiones, para ponerlos al día con la práctica aceptada más recientemente. De suerte que es necesario valerse de los nombres específicos para las confrontaciones a que haya lugar en estos casos.

Estos apuntes son en su mayoría sobre ejemplares de las colecciones de las Universidades del Cauca en Popayán y del Valle en Cali y sobre observaciones personales mías en el campo en diversas regiones de Colombia. Además en algunos casos hago referencia a ejemplares estudiados por mí en el Ecuador, por tratarse de especies raras y de ejemplares que quizás no han sido aún citados en la literatura y sobre cuya existencia conviene informar.

***Bubulcus ibis ibis* (Linneo)**

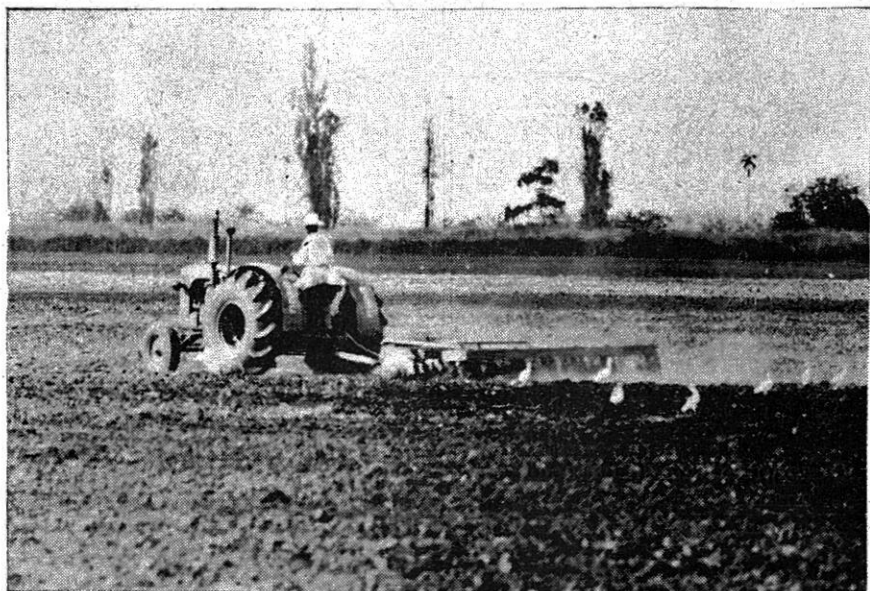
Ultimamente se ha podido confirmar la suposición expresada por mí en 1959 cuando (1), dije que posiblemente esta especie podría llegar al alto Valle del Patía pasando por la meseta de Popayán. Nuestro colaborador Don Tomás Ibarra, encontró una bandada de estas garcitas en la región de Olaya en el Patía en el mes de enero de este año. Es muy posible que éstas se establezcan allí, puesto que ellas prefieren los climas tropicales a los subtropicales. En Popayán se han encontrado en varias ocasiones como ya lo anoté, *loc. cit.*, pero aquí no permanecen mucho tiempo, ni constantemente, desapareciendo por temporadas.

Extendemos así el área de esta especie ciento cincuenta kilómetros más al sur en el occidente colombiano.

Es sorprendente la capacidad de adaptación y la manera como esta garcita del ganado ha aprendido a aprovecharse de otras especies de animales, como ya ha sido anotado por Meyerriecks (5), y como él lo indica está aprovechando los parajes apropiados a sus necesidades hechos por el hombre al destruir las selvas y abrir nuevos espacios, bien para el pastoreo de ganados, bien para la agricultura. En el primer caso es apenas lógico que estas aves encuentran nuevos lugares hechos *ad-hoc* por el hombre para ellas, pero en lo que quizá se

aprecia mejor su capacidad de adaptación es cuando se las observa en los campos dedicados a la agricultura mecanizada moderna, una cosa completamente ajena a todo lo que conocieron sus antepasados africanos y es una razón más del éxito demostrado en la propagación natural de esta especie. Además de las observaciones que ya en otras ocasiones he publicado sobre esta garcita deseo agregar aquí otra que parece no haya sido apuntada hasta ahora en ninguna publicación en las Américas por lo menos. Se trata de que no solamente están utilizando a otras especies animales, o su propio sistema de alimentarse por turnos volando unas por encima de las que les preceden para posarse más adelante y así turnándose poner en movimiento los insectos (generalmente saltamontes) de que se alimentan, sino que ahora han aprendido a aprovecharse de los insectos, como gusanos de tierra, larvas de escarabajos y otros que ponen al descubierto los arados y los rastrillos arrastrados por tractores, operación ésta que he observado en repetidas ocasiones, pero sobre la cual se me había pasado informar. En algunos casos he visto hasta más de un centenar de Garcitas del Ganado corriendo detrás de la maquinaria agrícola, o volando a situarse inmediatamente a su lado o detrás, quedándose algunos individuos a la zaga aprovechando esta circunstancia y cuando el sustento es abundante en una extensión hasta de 500 metros, para luego volar nuevamente a colocarse al lado de las máquinas y repetir la operación.

Doy a la publicidad aquí una fotografía en la que se aprecia la avanzada de una bandada de unas 150 garcitas del ganado inmediatamente detrás y al lado de un tractor que se halla rastrillando. La escena ocurría en la región de Palmaseca, Palmira, Valle del Cauca, en agosto pasado.



(FOTO LEHMANN)

Syrigma sibilatrix fostersmithi Friedmann

Hasta el presente han sido anotados records de obtención de esta especie solamente en la parte norte de los Llanos Orientales de Colombia desde la región de Casanare, hasta Arauca. Los ejemplares de Cravo Norte, Arauca fueron obtenidos el 3 de agosto y el de Rondón, río Casanare el 13 de octubre. Durante una expedición a la región de San Martín entre los meses de febrero y marzo de 1958, y 50 kilómetros al este de esta población logré localizar algunas bandadas de esta hermosa garza en el mes de febrero; estas bandadas estaban por lo general compuestas por grupos de 3 a 15 individuos. Eran excepcionalmente ariscas y difíciles de aproximarse. La mayoría de los individuos observados eran jóvenes. Por fin el día 1º de marzo logré acercarme lo suficiente a un grupo de cinco que estaban en una pequeña laguna a 20 kilómetros al este de San Martín, y cuando emprendieron el vuelo pude derribar una no completamente adulta. Había en este grupo un bello individuo adulto que observé cuidadosamente con el anteojo antes de que se fueran.

Solamente dos veces las observé dentro del agua en pequeñas lagunas. Las demás, las veía siempre en las sabanas que empezaban a retoñar después de las quemas y en los lugares más bajos y húmedos, pero sin agua.

Los habitantes de la región que vieron mi ejemplar afirmaron no haber visto estas aves allí, sino a partir del año anterior por la misma época. Para mediados de marzo ya habían abandonado la región, lo mismo que los ibis o "corocoros" rojos (*Eudocimus ruber*), los cuales abandonan la región con las primeras lluvias, que empiezan allí a mediados de marzo por lo general.

Ampliamos así considerablemente al sur la dispersión de esta garza en los Llanos, al mismo tiempo que bastante hacia el occidente.

El ejemplar capturado y los observados concuerdan con la descripción de Friedman, 1955 (2) y por eso lo refiero a esta forma. Este ejemplar pertenece a la Colección de la Universidad del Valle, Cali.

Anas flavirostris andium (Sclater and Salvin)

Además de las localidades citadas para esta especie en Colombia podemos agregar ahora una muy interesante por tratarse de un medio ecológico al parecer reñido con la posibilidad de vida de las aves.

Desde hace algunos años he venido obteniendo ejemplares de este Pato de Páramo en unas fuentes termales denominadas Fuentes Termales de San Juan, en la vertiente oriental de la Cordillera Central inmediatamente después de abandonar el páramo y a una altitud de 3.200 metros, región de Moscopán.

Existen allí varios pozos de aguas termales y yacimientos de azufre. Las aguas son fuertemente azufradas y despiden fuerte olor a gases sulfurosos. Estos pozos desaguan todos a una pequeña quebrada de agua dulce que viene de más arriba en la montaña. Los patos se encuentran principalmente en esta quebrada, aún más abajo de donde recibe las aguas sulfuradas, así como también en algunos de estos pozos. No sé si exista otro caso similar para ésta u otra forma de anátida.

Aunque esta forma ha sido asignada a la especie *flavirostris* de unos años a esta parte, es muy importante anotar que los individuos colectados en Colombia, en todas las localidades, tienen el pico gris plumbeo azulado en vida y nunca amarillo como las formas del sur del continente, carácter éste que les ha valido la denominación de *flavirostris*.

Cuando en el año de 1958 colectamos algunos ejemplares de esta especie, precisamente allí en las termas mencionadas, en compañía del Dr. Alden H. Miller, Director del Museo de Zoología Vertebrada de la Universidad de California, él no pudo menos que manifestar su sorpresa al ver que todos los ejemplares tenían el pico gris, sin rastros de coloración amarilla por ninguna parte. Igual sorpresa manifestó otro distinguido colega el Dr. Dale Arvey, de Long Beach, California, con quien colectamos allí un ejemplar de este pato recientemente. Yo he obtenido ejemplares de este pato en las Cordilleras Central y Oriental, pero en más de 50 que he cazado en total, jamás he visto, ni tampoco oído decir de uno con pico amarillo.

También el aspecto de la cabeza abultada de estos patos parece separarlos de la forma del sur. Sería interesante hacer una revisión reuniendo una buena cantidad de material colombiano y venezolano y dibujos de ejemplares frescos, en colores, para determinar su verdadera posición.

Oxyura dominica (Linneo)

Además de las localidades anotadas para esta especie y del record más al sur indicado para el Patía, ahora puedo agregar que esta especie se encuentra también en el lado oriental de la Cordillera de los Andes en Colombia, al haber logrado capturar un ejemplar en Puerto Asís, Putumayo, 315 mts. el 17 de noviembre de 1958, ejemplar que lleva mi número 8847, y que ahora se encuentra en la colección del Museum of Vertebrate Zoology de la Universidad de California, en Berkeley. Este ejemplar es un macho adulto y su peso fué de 305 gramos.

Elanus leucurus majusculus Bangs & Penard

Dugand, 1947, (3) al referirse a esta especie dice que es relativamente escasa en el Departamento del Atlántico y que no se han coleccionado ejemplares allí. Durante mis recolecciones en el Atlántico obtuve un ejemplar en Palmar de Varela el día 6 de mayo de 1941 y fotografié su nido que estaba construido sobre la parte superior de un arbusto de "Guamacho" o "Espino" (*Pereskia*), a dos metros del suelo. Mientras llevaba a cabo esta tarea, una culebra Coral "Rabo de Aji" (*Micrurus mipartitus*) empezó a subírseme por la bota, lo cual al ser observado por mi asistente entonces, Rafael Cortés, le alarmó mucho ya que yo, ocupada mi atención en otra cosa, no me había dado cuenta de ello. Esta culebra también fué colectada.

En *The Birds of Colombia*, p. 389, 1949, (4) De Schauensee cita ejemplares y records de vista del Atlántico.

El régimen alimenticio de *Elanus leucurus* en Colombia, hasta donde he podido comprobarlo al preparar ejemplares para colecciones, está compuesto

casi exclusivamente de ratones de campo. Efectivamente, de dos ejemplares jóvenes capturados en la región de Quenane, Llanos del Meta, en el año de 1940, cuando en compañía del finado ornitólogo y grande amigo Dr. Thomas Gilbert Pearson, hacíamos un viaje de estudio por esa comarca, al ser preparados pude comprobar que uno tenía en su estómago dos pequeños ratoncitos tragados enteros y el otro tenía tres. También al examinar estómagos de ejemplares capturados en el Valle he podido en casi todos los casos comprobar este mismo régimen alimenticio, lo cual coloca a este bello milano entre las especies de rapaces más beneficiosas a la agricultura, puesto que en esta última comarca se los vé con bastante frecuencia cazando en los plantíos de arroz, destruyendo continuamente los ratones.

Con relativa frecuencia suben a la meta de Popayán en clima subtropical y el primer ejemplar de esta especie obtenido por mí, fué capturado en una ciénaga de los alrededores de la ciudad, donde se hallaba dedicado a la caza de ratones acuáticos en octubre de 1934. Posteriormente han sido capturados más ejemplares en sus alrededores en los años subsiguientes; el año pasado observé en repetidas ocasiones uno que cazaba con frecuencia cerca del edificio donde funciona la Facultad de Ingeniería de la Universidad, el cual podía observar desde mi oficina, durante el mes de agosto de 1959.

Los individuos del oriente y del sur de Colombia son referibles a la raza *leucurus* típica del sur según sus dimensiones.

Ictinia plumbea (Gmelin)

Además de los records para Villavicencio, Morelia y Leticia, al oriente de la Cordillera Oriental, puedo agregar ahora varios de la región del alto Putumayo, desde la base de la Cordillera, hasta Puerto Asís, cuando entre octubre y noviembre de 1958, logré obtener algunos ejemplares allí, y observar muchos más. Un día a unos 20 kilómetros al oeste de Puerto Asís, después de un aguacero y a eso de las 10 de la mañana un grupo de estos milanos grises se dedicaba a cazar al vuelo los comejenes o termites que emprendían el vuelo después de la lluvia. Allí mismo observé a un grupo de tucanes, tanto *Ramphastos tucanus cuvieri*, como *Ramphastos vitellinus culminatus*, que muy atareados devoraban los comejenes sobre su propia comejenera colocada alrededor del tronco de un árbol. No solamente los capturaban sobre el nido, sino que también los capturaban al vuelo. De ambas especies de tucanes obtuve ejemplares allí. Había con los tucanes también un grupo de *Psarocolius angustifrons*, dedicados a la misma tarea.

El día 13 de febrero de este año, cuando en compañía de mi amigo Bill Brown estábamos dedicados a la toma de películas de aves en el sitio de Mares, sobre la cima de la Cordillera Occidental al oeste de Cali, observamos una migración de estos milanos grises que volaban en dirección al norte en grupos de unos 25 a 30 cada vez. La altura de esta localidad es de 2.000 metros. Es interesante la fecha de esta migración al norte. Además de las localidades mencionadas he observado y obtenido ejemplares de *Ictinia plumbea* en la región de Quintana, al oriente de Popayán en alturas hasta de 2.600 metros en la zona templada. Pero a pesar de estos records de altura puedo afirmar que esta es-

pecie es más frecuente y sedentaria en los climas tropicales, mientras que en los climas fríos parece ser solamente ocasional.

Parabuteo unicinctus

Esta especie anida en Colombia. Tanto la forma típica que anida en La Guajira y en la Costa Atlántica, sobre árboles, con frecuencia a una altura no mayor de 6 a 7 metros; como la forma *harrisi*, que anida en el Valle del Cauca y Cauca en árboles y peñas. He observado aquí sus nidos en varias oportunidades colocados a unos 6 a 8 metros del suelo aproximadamente. Sacan por lo general dos polluelos cada vez, pero en ocasiones uno solo.

En la Chorrera de "Casas Viejas" un poco al norte de la población de El Tambo, Cauca encontré un nido en el mes de julio de 1935, el cual contenía dos polluelos a punto de abandonarlo. Este nido se hallaba colocado en un saliente de la roca que bordeaba la caída de agua. Uno de los polluelos fué capturado y conservado vivo por varios años, hasta que adquirió el plumaje del adulto después de tres años.

Un polluelo fué capturado por el señor Tomás Ibarra en la región de Olaya, en el alto Valle del Patía el día 24 de junio de 1959 y este se conserva vivo aún. Cuando fué capturado estaba aún en el nido e incapaz de volar. El nido estaba colocado sobre un árbol.

Los nidos observados por mí en el Valle, están contruídos de chamizas con poco cuidado y no son muy voluminosos, si los comparamos con los de otras rapaces. Uno estaba siendo contruído cerca a Palmaseca, Palmira, en abril 1960. En 1956 capturé en la región de Santander, Cauca, una pareja de *Parabuteo* que se hallaba dedicada a la caza de pequeños pajaritos. Entre los restos obtenidos del buche de estos ejemplares había *Agelaius icterocephalus*. Esta pareja estaba formada por una hembra de unos tres años y el macho de un año y medio a lo sumo, a juzgar por el plumaje de ambos. Cuando están jóvenes tienen cierta semejanza con *Caracara* y aún con *Milvago*, por lo cual algunos campesinos los confunden con el Carraco o Guaraguao y el Garrapatero, nombres vernáculos aplicados a éstos respectivamente, y aseguran que estas útiles aves atacan sus gallineros y pagan caro las fechorías del Aguila Café o de Harris, llamada Gavilán anda-pié en la Costa Caribe de Colombia. Esto lo pude comprobar en julio de 1936 cuando hallándome colectando en la Hacienda de El Guabito, cerca de La Paila, Valle, donde he hecho recolecciones en varias oportunidades, vinieron a informarme una tarde que un Garrapatero estaba atacando los pollos en una casa cercana. Como esto me sorprendiera en extremo fuí allá y capturé al culpable que resultó ser un individuo joven de *Parabuteo unicinctus harrisi*, comprobando así mi aseveración hecha anteriormente al dueño de la casa de que no creía que fuera un *Milvago* el que estaba robando sus pollitos. En repetidas ocasiones, posteriormente he podido comprobar que siempre que se ha culpado a un Carraco o a un Garrapatero, el culpable resulta ser un *Parabuteo*.

También los he observado atacando a las codornices (*Colinus*) y a las tortolitas (*Columbigallina*), en diferentes localidades y épocas.

Recientemente tuve ocasión de presenciar un interesante caso relacionado con esta especie, mientras encontrándome en compañía de los señores Henry Ramos e Isaías Martínez, en la región de Palmaseca mencionada arriba, vimos cuando un bello individuo macho adulto de esta águila capturó a pocos pasos de nosotros una hembra o macho joven de *Agelaius icterocephalus* y con su presa en una pata se fué hasta un guadual cercano donde se detuvo, sobre un tronco de guadua a una altura de unos cinco metros del suelo. Allí estuvo algunos minutos jadeante con el pico abierto y mirando en todas direcciones, para cerciorarse de que no había peligro, antes de empezar a desplumarla. Mientras esto hacía era asediado por un grupo de Chamones (*Crotophaga ani*), que no le dejaban reposo saltando en las ramas vecinas y gritando constantemente. Sin terminar de desplumar su presa completamente, emprendió el vuelo con ella y empezó a tomar altura en círculos, lo cual me hizo pensar que posiblemente la llevaría a su nido; pues de lo contrario la habría devorado en el sitio, puesto que por lo general, como ya lo he apuntado en otras ocasiones, son los machos los encargados de proveer el alimento a los polluelos entre las águilas. Por esto resolví continuar mi observación con el objeto de tratar de localizar el lugar del nido, pero cuando esto hacía y el águila estaba ya a unos 200 metros de altura aproximadamente, se le vino encima una guala de cabeza roja (*Cathartes aura*), y ante nuestra sorpresa continuó sus ataques mientras el águila tomaba altura y era además asediada por un cernícalo (*Falco sparverius*) que constantemente la atacaba en la forma característica. La guala en cambio volaba alrededor del águila haciendo el intento de arrebatárle la presa desde abajo unas veces, o bien colocándose más alta hacía una rápida picada con el objeto de amedrentar a su víctima de menor tamaño y obligarla a soltar su presa, mas sin conseguirlo. Pero era tan tenaz la persecución que cuando el águila hubo tomado suficiente altura y entonces tomó la dirección del nido, la guala la siguió y varias veces trató de hacerle soltar la presa hasta que las perdimos de vista, aún con la ayuda de un buen antejo.

Por lo anterior se puede ver que *Parabuteo* busca el sustento para sus polluelos a bastante distancia del nido, pues la distancia hasta donde la guala la persiguió y que pudimos ver, la estimamos en unos cinco a seis kilómetros.

Es esta la primera vez que veo una persecución tan obstinada por parte de una guala a una rapaz, pues en otras ocasiones éstas se han limitado a uno o dos ataques que yo había tomado como juego o curiosidad, pero jamás como un empeño en despojar de su presa a otra ave y menos a un águila. Antes lo había observado con los Halcones Garrapateros (*Milvago chimachima*), pero sin detenerme a comprobar si lograban hacerles soltar la presa.

En los últimos años he visto con frecuencia a *Parabuteo* dedicado a la caza de *Agelaius*, el cual constituye una plaga para los arrozales, de suerte que en esta forma se está transformando en una especie útil al controlar una plaga que ha aumentado mucho con el incremento en los cultivos de arroz.

Harpia harpyja (Linneo)

Son pocos relativamente los records para esta interesantísima especie de Aguila Miquera, en Colombia, y parece que hasta el momento no se ha citado ningún nido.

Durante la expedición de 1958, antes mencionada, a los Llanos de San Martín, tuve oportunidad de observar un bello ejemplar del Aguila Arpia o águila miquera, como se la llama en la región. Este estaba aún medio adormilado temprano la mañana del día 29 de febrero, posado en las ramas bajas de un árbol cerca de la orilla del Río Guamal, 350 mts. a unos 60 kilómetros al este de San Martín en la Hacienda Las Gualas.

Nuestro Museo de Historia Natural posee un hermoso ejemplar macho adulto, montado, el cual fué obtenido por el Sr. Kjell von Sneidern en la base norte de la Sierra de la Macarena, 330 mts. el día 6 de marzo de 1957.

Durante un viaje al Putumayo en octubre de 1958, el Sr. Hugo Fitzgerald me mostró la pata de una Arpia matada por él entre Mocoa y Puerto Asís un par de años atrás. Allí se la conoce con el nombre de "Grulla" como ya lo anoté, 1959, (6).

En febrero de 1958 ví un nido destruido de Aguila Arpia en la región del río Guamal mencionado arriba. Este estuvo colocado sobre lo más alto de una gigantesca ceiba (*Ceiba* sp.) y era ocupado por las águilas cada año según me fué informado por una persona digna de todo crédito quien me enseñó el árbol derribado con el nido al hacer un desmonte.

Lo más interesante de la información consiste en la aseveración de que el nido, de proporciones enormes, era ocupado alternativamente por una pareja de arpías y por una de Garzón Soldado o Grullón (*Jabiru mycteria*). Yo pude ver los restos de la enorme estructura que debió ser el nido y el gigantesco árbol tendido en el suelo, el cual según el informante, sobrepasaba en altura a todos los otros de ese lugar.

En las obras que he podido consultar, siempre he encontrado un error en la descripción del color del iris del águila Arpia, Brehm dice que es "roth-gelb" amarillo rojo. La lámina de Groenvold en Monograph of the Birds of Prey, T. I., ilustra los ojos de la Arpia como café oscuro, mientras muestra el pico gris claro. El iris de la Arpia es gris claro y el pico negro, lo mismo que la cera.

Micrastur gilvicolis plumbeus W. L. Slater

Tal vez por un descuido involuntario Hellmayr and Conover al referirse a esta especie en Catalogue of Birds of the Americas, I, Nº 4, p. 259, 1949, (7) al indicar su distribución dicen: "Tropical Zone of the Cauca Valley". La primera vez que se citó esta especie para Colombia fué en 1940, cuando R. Meyer de Schauensee, en Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia, Vol. XCII, Dec. 19, (18) citó un ejemplar del Río Munchique, Departamento del Cauca, Vertiente del Pacífico y nó del río Cauca. Posteriormente yo publiqué unas notas sobre esta rara especie, Caldasia Vol. III, Nº 12, Oct. 1944, anotando unos ejemplares de la vertiente del Pacífico en el Departamento de Nariño y repitiendo el dato de de Schauensee. (17)

Deseo pues aclarar aquí que esta especie nunca ha sido colectada en la vertiente del río Cauca, ni en territorio del Departamento del Valle del Cauca, hasta ahora por lo menos, y aunque existe la posibilidad de que pueda hallarse en la vertiente del Pacífico más al norte de la localidad del Río Munchique, no es

muy probable que llegue a cruzar la Cordillera Occidental y penetrar en el Valle del río Cauca, aunque quizás sí podría llegar subiendo por el cañón del Patía, al interior del Departamento del Cauca en sus límites con Nariño, entre Balboa y el Rosario.

Daptrius ater Vieillot

Además de los records anotados en Birds of Colombia, puedo agregar aquí que este Garrapatero Negro es también frecuente en el alto Putumayo entre Mocoa y Puerto Asís, donde he obtenido varios ejemplares y observado muchos más.

El Dr. Herbert Friedmann, 1950, (8), al referirse a esta especie indica como nombre vernáculo en Venezuela el de "cacao", y dice que es en imitación de su canto o chillido el cual describe como un "loud *ca-caa-o*, given rapidly with the accent on the second syllable". Esto sobre las notas del colector Mr. Foster D. Smith, Jr. El grito de esta especie no es como se deja descrito arriba y el nombre vernáculo en Venezuela según Phelps y Phelps, Jr. 1958 (9), es el de Cupacacao, el cual tampoco corresponde a esta especie sino a *Daptrius americanus*.

El grito de *Daptrius ater* es semejante al de *Milvago chimachima*, que Friedman y Forster Smith describen como "eeeeah-eeeeah".

Estos mismos autores, Friedmann y Smith, 1955, (2), al referirse a *Daptrius americanus*, y al describir su grito dicen: "the presence of a flock is soon betrayed by the loud calls repeated by one and then another *caca-ca-ca-ca-cao*. The local name is "Cacao". Esta vez están correctos tanto en el grito del ave como en el nombre común, el cual se aplica a esta ave en varios lugares, además del del Chupacacao anotado por Phelps y Phelps, Jr., ambos onomatopéyicos.

Las costumbres de *Daptrius ater*, son más semejantes a las de *Milvago*, pues donde hay claros en las selvas y se han hecho potreros en los que pasta ganado, pronto vienen a estar cerca del ganado como lo hace el garrapatero común, mientras que *D. americanus* no sale de las regiones cubiertas de bosque y como bien lo anotan los autores citados son aves de las copas de los árboles. En los Llanos del oriente colombiano he observado con frecuencia a *D. ater* andando en los árboles que rodean las sabanas y aún en los pequeños grupos de árboles aislados en la sabana. Cuando uno escucha el grito de esta especie sin haberla visto se tiene la impresión de estar escuchando a un *Milvago*, tan semejantes son sus gritos.

Zenaida auriculata antioquiae-cauca híbrido

Nuestra colección del Museo de Historia Natural, Universidad del Cauca, posee un interesante ejemplar de *Zenaida auriculata* ♂ N° 3610 de Lehmann, colectado por mí en Puracé, Cauca, 2500 mts. el 28 de Febrero de 1944. Este ejemplar coincide en varias de sus características con la descripción de Chapman (10) para la forma *antioquiae*. Sin embargo Chapman en su descripción no hace mención de una de las características más notables de nuestro ejemplar, cual es la de tener los flancos completamente grises azulados claros, en contraste con los flancos completamente rojizos o muy ligeramente lavados de grisáceo en *penthalia*. Chapman dice también que *antioquiae* es más pequeña

que *pantheria*, en cambio nuestro ejemplar es mayor. El tinte rojizo de la frente es menos intenso que en ésta y el área gris de la coronilla avanza más sobre la frente. Las manchas negras características de las terciarias son casi nulas o incompletas. Los filos o bordes blanquecinos de las primarias y secundarias son bastante más notorios y se extienden a las barbas del lado interno, en el extremo de la pluma. En el detalle de los flancos grises se asemeja a *caucaae*, pero de ésta difiere además de su talla mucho mayor por tener el extremo de las rectrices rojizas en vez de blancas, lo cual sin duda colocaría nuestro ejemplar en el grupo de las *ruficauda*. Es una lástima que la descripción de *antioquiae* no traiga dimensiones, las cuales ayudarían bastante para la determinación de ejemplares, en cambio solamente dice que es mayor que *stenura*.

De Schauensee (11) al describir a *vulcania* menciona un ejemplar de Coconuco, Cauca, localidad cercana de la de Puracé, donde fué obtenido el ejemplar que nos ocupa, y dá para éste, un ♂, una dimensión de ala de 153 mm. y a pesar de esta característica lo incluye entre el grupo *caucaae*, cuyas dimensiones anotadas por el mismo son: ♂, 141, 145 (3), 146, 148, ♀, 140 por tener las puntas de la cola blancas según indica más adelante: "It is interesting to note that the single specimen from Coconuco, at the southern end of the Central Andes, has white-tipped tail-feathers. By its larger size, and slightly darker chest, it is somewhat intermediate between *caucaae* and *vulcania*". También confirma de Schauensee que *antioquiae* es mayor que *stenura*, pero que corresponde a este grupo por las puntas de las rectrices "deep buff".

Yo me atrevería a insinuar más bien un "intergrading" entre *antioquiae*, que ahora debido a la deforestación puede llegar a estas regiones siguiendo las partes altas de la Cordillera Central, y *caucaae*, que en esta región de Puracé y Coconuco sube hasta la zona climática ocupada por *antioquiae* en su localidad típica. Nuestro ejemplar mostraría en este caso una marcada tendencia hacia *antioquiae*, mientras que el de Schauensee, se inclinaría más a *caucaae* como lo demuestran los detalles de cola terminada en rojizo para el de Puracé y en blanco para el de Coconuco. Este detalle hace que de Schauensee en su escrito relacione su ejemplar con *vulcania*, antes que con *antioquiae*.

En otras ocasiones he observado en esta misma comarca y también arriba de Caloto, Cauca, en las estribaciones del Cerro de Munchique (Véase Novedades Colombianas Nº 3, 1957, p. 150) y a una altura próxima a los 2.000 metros, ejemplares de palomas de esta especie con las plumas rectrices terminadas en rojizo, quizás más frecuentes en Munchique que en Puracé. Coconuco está a muy corta distancia al sur de Puracé para que sea digna de tenerse en cuenta para la mayor influencia de *caucaae*, mientras que Munchique sí está a más de 60 kilómetros al norte de Puracé. Sin embargo estas variaciones individuales entre híbridos son muy frecuentes, y aunque es innegable que ejemplares de los extremos en su gran mayoría muestran tendencias muy marcadas hacia la forma más próxima, también es cierto que individuos del centro y aún de cerca a los extremos muestran con frecuencia un retroceso en uno u otro sentido, como he tenido la oportunidad de observar en el caso más típico de hibridización natural en Colombia, presentado por *Ramphocelus flammigerus* y *R. icteronotus*, sobre los cuales he hecho muchas y minuciosas observaciones durante cerca de veinte años en la región comprendida entre Mares, arriba de Cali, hasta donde llegan ejemplares anaranjados, y Buenaventura sobre el Pacífico, lo-

calidad típica para *icteronotus*. En las regiones intermedias se ven toda clase de tendencias en uno u otro sentido.

Otro detalle que me hace pensar en que se trata de un híbrido es su mayor tamaño, pues es mayor que *pentheria* y mucho mayor que *cauca*, cuando según Chapman *antioquiae* es menor que *pentheria* y entonces este híbrido parece mayor que todas éstas, pero en ningún caso mayor que *vulcania*, la cual según de Schauensee es la mayor de todas las de esta especie, conclusión que sigue válida como puede verse de la comparación de dimensiones:

Híbrido *antioquiae-cauca* 2 ♂ ♂ ala, Puracé 155, Coconuco 153 mm.

Z. auriculata caucae promedio, ♂ ala, 143.5 mm.

Z. a. vulcania promedio, ♂ ala, 162.5 mm.

Z. a. pentheria promedio ♂ ala, 151.5 mm.

Parece pues, que estamos en presencia de la aparición de una nueva forma de clima templado producida por el cruce de dos subespecies, antes efectivamente separadas por selvas que han desaparecido a todo lo largo de la vertiente occidental de la Cordillera Central, entre la región de Antioquia ocupada por la raza del extremo norte, y las regiones del Vallé y Cauca ocupadas por la raza *cauca* que en algunos lugares, como los mencionados, sube a más de 2.000 mts.

Columbigallina minuta elaeodes (Todd)

Además del interesante record para esta especie anotado por Miller, p. 235 de esta misma publicación para la región de Santander, Cauca, es interesante anotar aún otro record que extiende 70 kilómetros más al sur el área conocida para esta subespecie.

Nuestra colección del Museo de Historia Natural posee un ejemplar macho adulto colectado por el Sr. R. E. Irigorri, el 28 de septiembre de 1942, en los alrededores de Popayán, en la zona subtropical.

Lo refiero a esta forma por ser idéntico al obtenido por el Dr. Miller, en San Julián, el cual pude observar entonces.

Ara militaris militaris (Linneo)

Parece que no se han anotado records de esta especie en Colombia al oriente de los Andes, por lo cual considero interesante anotar a continuación el hallazgo de la presente especie en la región de Puerto Asís en el Putumayo.

Una tarde observé dos individuos de esta especie que volaban apareados en dirección de norte a sur, al rededor de las seis, cuando me hallaba colectando aves a 15 kilómetros al occidente de Puerto Asís. Esta identificación visual fué luego confirmada al visitar una pequeña colección de pájaros vivos que conservan los Rvdos. Padres Capuchinos en su convento de Puerto Asís, donde conservaban una bella pareja de esta Guacamaya Verde, obtenida en las cercanías de esa localidad.

Aratinga wagleri wagleri (Gray)

Esta especie se encuentra en Colombia bastante dispersa y como puede apreciarse de los records conocidos, podemos ver que frecuenta tanto los climas tropicales como los subtropicales, llegando en algunos lugares casi hasta la zona templada. En la meseta del Valle del Cauca es bastante frecuente y se ven en ocasiones grandes bandadas, especialmente al atardecer cuando se dirigen a sus dormitorios. Algunas veces éstos se encuentran en los guaduales, otras —la mayoría— en las rocas de las lomas de la base de la Cordillera Occidental en la región de Jamundí. Estas bandadas varían entre unos 25 a 30 y 200 a 300 individuos.

Para su nidificación prefieren siempre, huecos en las rocas, hasta donde se ha observado en el Occidente de Colombia. En repetidas ocasiones y durante un lapso de más de 25 años he observado una colonia de estos pericos de frente roja anidando en las rocas que bordean el Río Vinagre en la región de Puracé, Cauca, especialmente en los sitios de las Chorreras de San Antonio y Las Monjas en los alrededores del pueblo de Puracé, cuya elevación sobre el nivel del mar es de 2500 mts. Es este quizás el lugar más elevado donde he observado estas aves nidificando. El lugar donde sitúan sus nidos es casi inaccesible pues las paredes de roca tienen aquí una altura de 150 hasta 250 metros. Por esta razón no he podido obtener ni huevos, ni observar cuántos polluelos crían cada vez.

También las he observado anidando en unas peñas de la región del Tambo, Cauca. Estas peñas bordean una bella caída de agua en el sitio de Casas Viejas. La altitud de este lugar es de unos 1650 metros. En este mismo lugar encontré un nido de *Parabuteo unicinctus* y capturé uno de los pichones en 1935, el cual conservé vivo por espacio de varios años, (mencionado arriba).

El Sr. Henry Melton, biólogo al servicio de la Secretaría de Agricultura del Departamento del Valle, me informa que él observó el 16 de abril de 1960 un grupo de estas aves que en el sitio de la Estación Villegas, 1 km. al este de la Fonda Central y a unos 17 kilómetros de Pereira, Caldas, las cuales estaban ocupando unos agujeros sobre una roca de 15 a 20 metros de altura situada sobre la carrilera y considera que había de 6 a 8 agujeros ocupados por los pericos.

También se han observado anidando en las rocas en la región de Mercaderes en el extremo sur del Departamento del Cauca, donde es la variedad de *Psitticidae* común. En el profundo cañón del Río Juanambú en el norte de Nariño he observado algunas pequeñas bandadas de estos Pericos de Frente Roja en las inmensas rocas que bordean el río. Es posible que allí aniden. Es esta la primera vez que se señala esta especie en Nariño.

Amazona farinosa chapmani Traylor

En *The Birds of Colombia*, p. 488, de Schauensee menciona un ejemplar único de Umbria, Putumayo, como perteneciente a esta raza, mientras que cita otro de los Llanos Orientales, medido por Chapman, como perteneciente a la raza *inornata* por su dimensión alar.

Para el de Umbria apunta una longitud de ala de 265 mm. para un macho. Para el ejemplar de Barrigón, Llanos se anotó la dimensión de 247 mm. sin indicar el sexo de éste.

Yo logré obtener varios ejemplares de esta Lora Real en las cercanías de Puerto Asis, Putumayo 315 mts. en Nov. 3 y 4 de 1958. De éstos, un macho adulto tiene una longitud alar de 265 mm. exactamente igual al medido por de Schauensee de Umbria, mientras que la hembra tiene solamente una longitud de ala de 245 mm., aún menor que el medido por Chapman y asignado a *inornata* a causa de esta dimensión.

Parece pues que será necesario estudiar una buena serie de ejemplares de *Amazona farinosa* del oriente colombiano antes de poder definir exactamente cuál o cuales son las razas allí representadas. A menos que la diferencia anotada sea únicamente sexual.

Neomorphus radiolosus Sclater and Salvin

Son muy pocos los ejemplares conocidos de esta rarísima y quizás la más bella de las cucúlidas colombianas. En Caldasia, 1944, (19) dí a conocer el hallazgo del cuarto ejemplar conocido y el primero obtenido en Colombia. Luego de Schauensee, 1949 (19) dice que se conocen un total de siete ejemplares hasta entonces. Mas tarde von Sneider, 1954, (20), informa sobre los dos ejemplares existentes en nuestra colección del Museo de Historia Natural, uno de los cuales había sido citado por mí, *loc. cit.* haciendo subir así el número a ocho, pero dice que él ha obtenido un total de cuatro ejemplares en la misma localidad de La Costa, sin indicar dónde se encuentran los otros dos.

Durante mi viaje de estudio al Ecuador en 1945, tuve oportunidad de revisar la mayoría de las colecciones de los museos de ese país y entre ellas encontré un ejemplar topotípico, macho adulto de este Cuco Escamado, en la Colección del Colegio Mejía de Quito, el único visto en ese país por mí. Con este ejemplar sube a nueve el número de ejemplares citados en la literatura hasta el momento, pues parece que este ejemplar ecuatoriano no ha sido mencionado antes.

Nuestros ejemplares llevan los números 181, ♀ Colect. Ene. 15, 1937, y Nº 373, ♀, colectada septiembre 15, 1951, ambos por von Sneider. El ejemplar Nº 181 tiene un bello plumaje brillante y los márgenes de las plumas de la garganta, pecho, abdomen y espalda son bien definidos y completamente blancos, mientras que en el ejemplar Nº 373, estos márgenes son menos definidos y lavados de rojizo, lo cual parece indicar que no es completamente adulto. Igualmente se aprecia cierta diferencia en el resto del plumaje al compararlo con nuestro otro ejemplar, pues los colores son menos vivos y menos brillantes. El Ejemplar Nº 181 se parece mucho al macho visto en Quito, por lo cual pudiera ser que fué equivocadamente sexado, si las diferencias anotadas fueran sexuales y no de edad. No tengo la descripción original para esta especie y desconozco si se han descrito uno o más plumajes para ella. Por esta razón hago la información anterior respecto a las diferencias que encuentro en nuestros dos ejemplares, en cuanto a coloración.

Uropsalis segmentata segmentata (Cassin)

Son pocos los records conocidos para esta rara ave. No cabe duda de que su habitat favorito son los altos páramos de las cordilleras. Además de los ejemplares citados de localidades de Colombia, podemos agregar hoy aquí dos hermosos machos adultos del Páramo de Puracé, donde ya antes von Sneidern había obtenido un ejemplar que se cita en *The Birds of Colombia*, p. 513, como de Puracé, pero la altura indicada demuestra que la localidad exacta no es Puracé que está a 2.500 metros, sino el Páramo de Puracé a una altitud de 3.450 metros, o sea el punto más alto de la carretera que de Popayán conduce a La Plata, Huila. El sitio exacto según me lo manifestó alguna vez von Sneidern es el Río San Francisco, en el Páramo de Puracé.

En este mismo lugar logré yo obtener los dos ejemplares mencionados arriba, el primero de los cuales pertenece a la colección de la Universidad del Valle, en Cali, y el otro está destinado a la colección del Museum of Vertebrate Zoology de la Universidad de California en Berkeley.

En varias oportunidades he visto estos dormilones de cola de tijera en el Páramo de Puracé, pero solamente últimamente logré capturar los dos machos citados. También he visto varias hembras allí.

Uropsalis lyra lyra (Bonaparte)

Además de los dos records citados por von Sneidern para esta especie, Novedades Colombianas, 2, p. 38, 1955, (12) correspondientes a dos ejemplares hembras obtenidas por él, nuestra colección de ejemplares montados posee un hermoso ejemplar macho obtenido también por von Sneidern el día 17 de abril de 1955, en Tijeras, Moscopán, alt. 2.200 mts. Este ejemplar que lleva el N° 550, tiene las rectrices laterales muy desarrolladas con una longitud de 691 mm. la izquierda y 685 mm. la derecha. El borde interno de estas dos plumas es blanco a partir del sitio donde quedan descubiertas y en unos dos tercios de su longitud. El extremo, con una pronunciada escotadura, es blanco diagonalmente y en forma de cuña desde el comienzo de la escotadura y en una longitud de 112 mm. en la izquierda y 108 mm. en la derecha. El collarín rojizo rodea completamente el cuello y es más ancho sobre la nuca y más herrumbroso. Las manchas blanquecinas marmoreadas de las secundarias están en parte lavadas de rufo herrumbroso.

La hembra N° 124 de nuestra colección es mucho más clara. En ésta las manchas grisosas marmoreadas son más blancas y más extensas, los márgenes de las primarias internas igualmente blanquecinos y el collarín es menos definido que en el macho, pero siempre más herrumbroso sobre la nuca. Este ejemplar es de la misma localidad que el anterior y capturado el 10 de mayo de 1944.

Como son tan pocos los records auténticos para esta hermosísima especie, y es muy probable que el ejemplar que cito a continuación no haya sido citado aún en la literatura, lo doy a conocer aquí. Se trata de un bello ejemplar macho adulto montado en la Colección del Colegio Bolívar de Ambato, Ecuador, obtenido en la vertiente oriental de la Cordillera, el cual tuve oportunidad de examinar en 1945.

La especie es conocida desde Venezuela hasta el Perú, el nombre castellano más apropiado es el de Chotacabras Cola de Lira.

Ampelion rufaxila antioquiae Chapman

Una pareja, macho y hembra de esta bella Cotingida de Copete, obtenida por mí el 16 de mayo de 1958 en Tijeras, Moscopán, Cauca, amplía grandemente el área conocida para esta especie en la Cordillera Central, ya que antes solamente se había citado de Medellín, Santa Elena, Retiro y Laguneta, en esta cordillera, mientras que por la Occidental se citan ejemplares de Munchique a la misma latitud de Tijeras.

La altitud del sitio es de 2400 mts. Ambos ejemplares se hallaban comiendo frutas en unos árboles muy altos aislados en medio de un potrero recientemente abierto en la selva, y son típicos representantes de la raza *antioquiae*.

Estos ejemplares pertenecen a la Colección de la Universidad del Valle, Cali.

Cotinga maynana (Linneo)

Las plumas de esta bellísima Cotinga forman uno de los principales materiales empleados para sus adornos por los indios Kofanes del Rio San Miguel, límite entre Colombia y Ecuador. Las emplean pegándolas sobre una delgada hoja de madera que forma la base de sus coronas de fiesta, cubriéndola completamente con ellas, luego sobre este bellissimo azul hacen unos dibujos geométricos empleando para ello plumas del Cardenal de Garganta Negra (*Ramphocelus nigrogularis*) y en ocasiones también algunas coberteras de la base de la cola de los tucanes (*Ramphastos*).

En algunos casos se cuelgan la piel completa de una *Cotinga* como parte de su adorno, y con frecuencia se ven estas pieles enteras conservadas en sus viviendas. Una de éstas que logré conseguir reposa ahora en la Colección del Museo de la Universidad del Valle, Cali, y fué obtenida en Puerto Asís, pero traída de la región del Rio San Miguel, en noviembre de 1958.

Pygochelidon cyanoleuca cyanoleuca (Vieillot)

Esta es quizás la golondrina más común en Colombia y como ya se ha señalado habita en los climas tropicales superiores y los subtropicales.

Parece que no hay información publicada respecto a su nidificación en el occidente colombiano, por lo cual considero de utilidad dar aquí algunos datos relativos a esta fase de su vida.

En la región de Cajibío, en la Hacienda "La Capilla" ya antes citada en la literatura, (13), he visto a estas alegres avecitas cuando comienzan a recoger materiales para construir sus nidos en el mes de septiembre. Estos materiales consisten principalmente en pajitas muy finas, crines de caballo y plumas de gallina abundantes en los patios de la casa de la Hacienda, cuyo tejado servía al mismo tiempo de sitio de descanso a las golondrinas, como lugar para el apareamiento y bajo sus tejas construyen los nidos.

En Cali hay una pareja de esta especie que construye su nido en el alero de mi casa, en cada temporada. Sin embargo estuvieron ausentes durante varios años y ahora han vuelto a ocupar sus antiguos lares de unos dos años a esta parte. No sabría decir si se trata de la misma pareja antigua, o si por el contrario se trata de nuevos visitantes.

En Cali empieza el macho a cantar el 2 de septiembre y continúan las actividades desde entonces hasta diciembre. Los pollitos por lo general abandonan el nido en diciembre.

Luego vuelven a anidar entre febrero y marzo y sus pollitos abandonan el nido a fines de abril. Aún una tercera nidificación tiene lugar en junio y los pollitos abandonan el nido entre fines de julio y la primera semana de agosto.

Por lo general tienen dos polluelos cada vez, muy raras veces tres y en ocasiones logran criar solamente uno por pérdida del otro en alguna forma accidental.

Son muy constantes en la alimentación de los pequeños y cuando éstos ya están grandecitos salen al borde del alero a recibir su pitarza, lo cual con frecuencia es causa de que se caigan del nido antes de tener fuerza para volar.

Los huevos son alargados, con un extremo más abultado y de color blanco puro. He encontrado en algunos nidos hasta tres huevos, pero lo más corriente son dos.

Los pollitos antes de abandonar el nido tienen la garganta de un color blanco igual al del pecho y nó como se anota en la literatura a decir que es amarillento o anteado.

También he observado a estas golondrinas anidando en huecos de los barrancos en la región de Mares al oeste de Cali en la cima de la Cordillera Occidental a una altitud de 2.200 metros, en el Cerro de la Forqueta.

No puedo afirmar que las parejas observadas sean siempre las mismas. Puede ser que el mismo sitio es aprovechado por diferentes parejas en distintas épocas, pero lo que sí es seguro es que esta especie anida tres veces al año en el suroeste de Colombia en las regiones mencionadas.

Cyanolyca viridi-cyana anglae Salvadori and Festa

El día 23 de Junio de 1948, logré obtener en las lomas que vierten sus aguas al Río Blanco, Putumayo, en las estribaciones orientales de la Cordillera y a una altitud de 2.100 metros sobre el mar, un ejemplar hembra de este hermosa Cerraja Azul, de una bandada de unos 10 individuos aproximadamente. Logré matar otro, pero fué imposible recuperarlo por la dificultad de sostenerse en las empinadísimas montañas y lo tupido de la vegetación. Ejemplar en la Colección de la Universidad del Valle, Cali.

Este hallazgo confirma una vez más la existencia de esta especie en el sur de Colombia, al norte de la frontera ecuatorial y en la región subtropical. Estas selvas son muy densas, y la precipitación pluvial enorme, permaneciendo casi continuamente cubiertas de niebla y la topografía del terreno sumamente inclinada.

Turdus fulviventris Sclater

También en esta misma región logré obtener el día 27 de junio 1958 un ejemplar macho joven y otro macho adulto de esta especie y un tercero en el sitio de "El Mirador" en la última estribación antes de descender al valle bajo de Mocoa. El Mirador tiene la misma elevación que la localidad de Río Blanco citada y es parte de la misma cadena de montañas, con la misma ecología anotada. Es en esta localidad el último lugar donde he encontrado el hermoso colibrí *Aglaiocercus kingi mocoa* y es muy posible que allí o muy cerca se obtuvo el tipo que se dice fue obtenido en "east slope of the Andes below Pas-to", pues la especie es sub tropical y Mocoa aunque a poca distancia está en clima tropical en altitud de 850 mts.

Estos ejemplares de Tordo de Barriga Amarilla extienden un poco más al norte el área de esta especie en Colombia y comprueban igualmente su presencia allí.

El macho adulto tenía las gonadas de 7 mm. lo que parece indicar que se hallaba en período de actividad sexual.

Todos son muy buenos ejemplares de este Tordo de Barriga Amarilla y pertenecen a la Colección de la Universidad del Valle, Cali.

Psomocolax oryzivorus oryzivorus (Gmelin)

Bien sabido es que las aves del grupo *Psomocolax* y *Molothrus* son parásitas de los nidos de otras especies. En algunos casos este parasitismo muestra una marcada insidencia sobre nidos de especies de la misma familia *Icteridae*, pero en otros parece que estas aves no discriminan al escoger su víctima, o bien porque en la región donde se produce el fenómeno no existen especies de la misma familia, y tamaño adecuado para ello; aunque esto del tamaño en infinidad de casos parece no contar y es frecuente ver aves más pequeñas alimentando a polluelos de parásitos mucho mayores que los propios hijos, con funestas consecuencias para éstos.

En el caso presente quiero informar sobre algunas observaciones hechas por mí sobre *Psomocolax oryzivorus*, el Chamón Come-Maíz de nuestras regiones. Esta especie aunque no es abundante, sí es relativamente frecuente en algunas comarcas de climas tropicales y subtropicales del occidente colombiano.

En repetidas ocasiones he visto a esta especie disputándole el nido a *Psarocolius decumanus* en varias localidades del Valle del Cauca y del Norte del Cauca. Una tarde había tres hembras de *Psomocolax* a un mismo tiempo metiéndose en los nidos de una colonia de *Psarocolius*, nuestro Rabiamarillo Común, la cual estaba localizada en un árbol de Cachimbo (*Erythrina*), aislado en medio de un potrero. Cada vez que una de estas invasiones se producía, el pendiente nido se agitaba violentamente por la lucha que se verificaba en su interior, al mismo tiempo que se escuchaban los gritos de una y otra especie. En pocos minutos salía del nido uno de sus ocupantes, unas veces era el Chamón, otras el Rabiamarillo, a veces ambos, uno en persecución del otro.

Pero siempre era la hembra del Chamón la primera en regresar al nido e introducirse en él inmediatamente. No pude comprobar en este caso, más tar-

de, si los Rabiamarillos estuvieran criando polluelos de Chamón. Esto ocurrió en la región de Navarro, cerca de Cali ya descrita anteriormente (14).

En varias ocasiones y en diferentes lugares he presenciado el caso de Rabiamarillos alimentando polluelos de Chamón.

Otro caso interesante observado por mí es el de una pareja de *Cyanocorax yncas*, nuestra Cerraja o Quer-qués, que estaba criando un hermoso polluelo de Chamón. Esto ocurrió en el mes de agosto de 1957 en la Hacienda de "La Capilla", Cajibío, Cauca, (13) donde todas las mañanas este simpático trío de dos Cerrajas y un Chamón joven venían a comer al jardín de la casa y los padres adoptivos se veían muy atareados para saciar el hambre de su falso hijo. Nunca pude observar que a éstos acompañara un joven de Cerraja, por lo cual presumo que los huevos originales fueron destruidos por los chamones que los reemplazaron por los suyos. Mis familiares estaban muy sorprendidos de observar a esta "Cerraja Melánica" y así me lo manifestaron al llegar a la Hacienda. Muy temprano al día siguiente me llamaron para avisarme que el "fenómeno" estaba allí, y como yo lo suponía desde que me lo contaron se trataba pues de un Chamón.

Me sorprende que una especie como *Cyanocorax yncas* se deje parasitar, puesto que estas aves tienen la costumbre de robar los huevos a otras especies, como lo hacen otras del mismo género (*affinis*, *violaceus*), por lo cual en algunas regiones se les aplica entre otros nombres el de "Chupahuevos" a las tres especies.

Icterus croconotus croconotus (Wagler)

Parece que hasta el momento solamente existen dos records de esta bella especie para Colombia, uno de "Bogotá" y el otro de la isla de Mocagua en el río Amazonas al noroeste de Leticia.

En octubre y noviembre de 1958, durante una expedición al alto Putumayo observé cerca de Umbria, un poco al este, una bella pareja de esta especie que no me fué posible capturar, por haber huído a la rivera opuesta de un río que me lo impidió. Más tarde, sin embargo logré obtener un hermoso ejemplar hembra el 16 de noviembre a unos 12 kilómetros al oeste de Puerto Asís, comprobando así positivamente la existencia de esta especie en el alto Putumayo. Este ejemplar pertenece a la Colección de la Universidad del Valle en Cali.

Leistes militaris militaris (Linneo)

Además de los records anotados para esta especie Lehmann, 1957; (15) Miller, 1960, (16) para la región de Santander en el norte del Departamento del Cauca, es altamente interesante destacar aquí cómo esta especie está invadiendo el suroeste de Colombia. Recientemente se han obtenido ejemplares y se han observado muchos más individuos en regiones situadas bastante al sur de las ya mencionadas.

El Sr. Ricardo E. Iragorri, antiguo colaborador de nuestro Museo, logró obtener cinco ejemplares de este icterido en las vegas del Río Cauca, en el sitio de Genagra dos kilómetros al oeste de Popayán cuya elevación es de 1740 me-

97

tros, lo cual está indicando una adaptabilidad al clima subtropical, pues todos los otros records son para climas tropicales. Además, no fueron obtenidos en los meses de verano como fuera de esperar, sino precisamente en el mes de noviembre de 1959, que es de abundantes lluvias aquí. Recientemente se han observado algunos otros individuos en los alrededores de Popayán.

Pero no queda restringido el avance hacia el sur a la región de Popayán, sino que siguen avanzando lo mismo que *Bubulcus ibis* hacia el sur y el Sr. Tomás Ibarra, ya otras veces mencionado por el autor como persona observadora y buen colaborador, obtuvo en el sitio de Olaya, Municipio de El Bordo, en la región de Patía, Cauca a 150 kilómetros al sur de Popayán, un bello ejemplar macho de *Leistes militaris* el día 17 de enero de 1960, ejemplar que muy gentilmente nos ha cedido para las colecciones de nuestro Museo. También observó al mismo tiempo más individuos allí, y en viajes posteriores ha visto más. Es muy probable que esta especie se establezca definitivamente en el alto Valle del Patía dada su ecología muy semejante por su aridez y fuerte clima tropical, a las regiones en las cuales es endémica esta especie. Como lo anota ya el Dr. Miller p. 236 de esta misma publicación, parece que los individuos localizados en el norte del Cauca están demostrando por el estado de sus órganos sexuales que empiezan a reproducirse aquí, y que no son solamente visitantes esporádicos o casuales.

Los records de Patía representan hasta el momento el límite extremo por el sur en la distribución de esta especie en el suroeste de Colombia, pero es posible que lleguen pronto hasta la Meseta de Mercaderes y La Unión pero talvez no más al sur por presentárseles la barrera del clima frío allí.

Sturnella magna meridionalis Selater

Esta forma de alondra de campo está invadiendo las montañas al oeste de La Plata, Huila, las cuales estaban cubiertas por selvas vírgenes hasta hace muy pocos años y hoy han sido deforestadas inmisericordemente, lo cual ha permitido a esta especie llegar hasta la localidad de Belén a 1900 metros y aún siguiendo el valle del Río San José hasta un poco más al oeste en la región de Moscopán. Logré en julio de 1958 dos ejemplares en Belén y al verlos algunos moradores de Moscopán me informaron haberlos observado en las vegas del río San José, allí.

Sericossipha albo-cristata (Lafresnaye)

De mis observaciones personales sobre esta especie tengo la impresión de que se trata de un ave inquieta y que no permanece largo tiempo en una sola región. Lo mismo parece confirmarse por su rareza, pues no es frecuente, ni menos común en los lugares donde se han obtenido ejemplares.

Se encuentran siempre en pequeñas bandadas de 6 a 15 o 20 individuos. Son muy inquietas y permanecen escasos segundos posadas en un lugar. Chillan constantemente, tanto cuando están paradas, como cuando van en vuelo. Su grito semeja el de un pollo de unos dos meses de edad, por lo cual entre otros nombres vulgares se le dá el de Pájaro-Pollo. Son relativamente ariscas y no dan tiempo de acercarse. Yo he logrado tener éxito al coleccionarlas sirviendo-

me de un rifle Cal. 22, equipado con telescopio y tirándolas a distancia que sería imposible con escopeta.

Siempre se las observa avanzando en una misma dirección, y nó yendo y viniendo como otras especies, lo cual me inclina a pensar en que son viajeras incansables y que se pueden considerar como aves de paso en todas partes. Prefieren bosques inmensos y salen algunas veces a los claros, pero no se demoran, ni permanecen en ellos.

BIBLIOGRAFIA

Chapman, Frank M.

- (10) 1917. The Distribution of Bird-Life in Colombia, Bull. American Museum of Natural History, 36, pp. 207-208.

De Schauensee, R. Mayer

- (18) 1940. Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia, 42, p. 154.
 (11) 1944. Notulae Naturae, 144, pp. 2-4.
 (4) 1948-52. The Birds of the Republic of Colombia, Caldasia, 5, (22-26), pp. 251-1214-i-xxxix.

Dugand, A.

- (3) 1947. Aves del Departamento del Atlántico, Caldasia, 4, (20), p. 567.

Friedmann, H. and Smith, Jr., F. D.

- (8) 1950. A Contribution to the Ornithology of Northeastern Venezuela, Proc. of the United States Nat'l. Mus. 100, pp. 411-538.
 (2) 1955. A Further Contribution to the Ornithology of Northeastern Venezuela, 104, (3345), pp. 463-524.

Hellmayr, C. E. and Conover, Boardman

- (7) 1949. Catalogue of Birds of the Americas, 13, pt. 1, (4), p. 259.

Lehmann V., F. C.

- (19) 1944. Nuevas Adiciones a las Aves de Colombia, Caldasia 2, (9), pp. 409-410.
 (17) 1944. Hallazgo de *Micrastur plumbeus* en Colombia, Caldasia 3, (12), pp. 225-28.
 (13) 1957. Contribuciones al estudio de la Fauna de Colombia XII, Novedades Colombianas, 1, (3), p. 146.
 (14) 1957. Id. id. id. p. 150.
 (15) 1957. Id. id. id. p. 142.
 (1) 1959. Observations on the Cattle Egret in Colombia, The Condor, 61 (4), pp. 265-269.
 (6) 1959. Nuevas Observaciones sobre *Oroaetus isidori* (Des Murs), Novedades Colombianas 1 (4), pp. 169-195.

Meyerriecks, Andrew J.

- (5) 1960. Natural History Magaz. 69, (7), pp. 46-57, ilustr.

Miller, Alden H.

- (16) 1960. Novedades Colombianas, 1 (5), p. 236.

Phelps, W. H. y Phelps Jr., W. H.

(9) 1958. Lista de las Aves de Venezuela, 2, pte. 1, p. 72.

Von Sneider, Kjell

(20) 1954. Iid. id. 1, (1), pp. 10-11.

(12) 1955. Novedades Colombianas, 1, (2), p. 38.

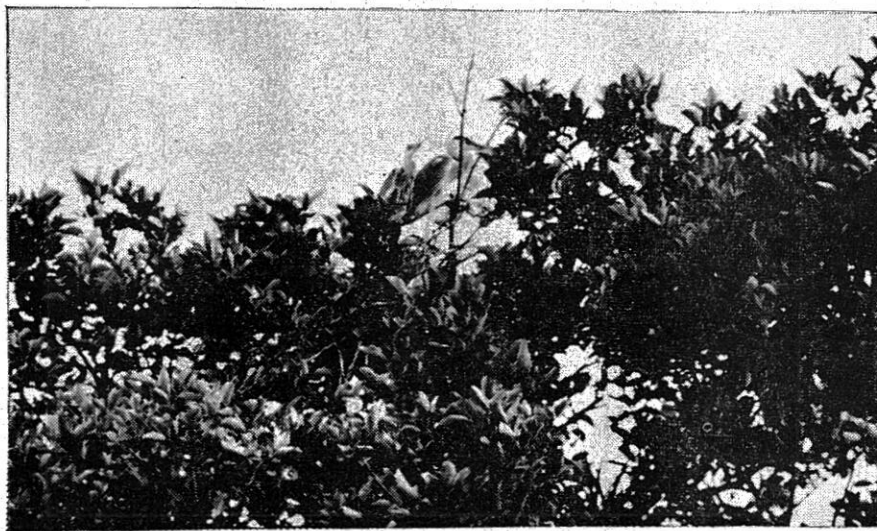
Museo Historia Natural, Universidad del Cauca, Popayán.

HALLAZGO DE UNA COLONIA DE *ARDEA COCOI* LINNEO,

EN EL VALLE DEL CAUCA

Por F. C. LEHMANN V.

El 25 de agosto pasado fué localizada en la región del Río Bolo, Municipio de Palmira, no lejos de su desembocadura en el Río Cauca y a ocho kilómetros al noreste de Cali, una pequeña colonia de nidos de esta hermosa especie de Garzón Azul por primera vez en el Valle y posiblemente la primera que se señala positivamente en Colombia. Ya antes (Lehmann, 1957), en esta misma publicación Nº 3 p. 105, había señalado la presencia de esta especie en la meta del Valle durante todo el año, pero hasta entonces no había tenido noticia de su nidificación aquí, aunque si había colectado ejemplares jóvenes como los he citado.



Tres polluelos en un nido

Foto Lehmann

Los nidos de esta colonia están contruídos sobre unos árboles de Písamo (*Eythrina glauca*), de unos 15 metros de altura y de los ocho nidos encontrados, solamente tres no estaban colocados en la cima del árbol.

En uno de los árboles había seis nidos, de éstos dos casi juntos y otro separado unos tres metros de los anteriores, en la cima y los otros tres repartidos entre ramas más bajas. Los otros dos nidos de esta colonia estaban situados en árboles cercanos, uno en cada árbol.

De los seis primeros nidos, los tres de las ramas bajas mencionados arriba, contenían dos polluelos cada uno. De éstos, una pareja era aún bastante tierna aunque emplumada ya completamente, las otras dos parejas estaban bastante más desarrolladas y posiblemente podrían abandonar el nido en unos 15 días más. Los otros tres nidos posiblemente ya habían sido abandonados por sus ocupantes a juzgar por su aspecto descuidado.

En el árbol más cercano al anterior y que estaba ocupado, había solamente un nido colocado en su parte más alta, el cual estaba ocupado por tres polluelos, uno de los cuales es aparentemente más desarrollado que los otros dos, pero ninguno de ellos está aún en condiciones de abandonar su nido y más o menos en el mismo estado que los mayores descritos arriba con su desarrollo casi completo, pero les falta solidez y seguridad en las piernas y las rémiges



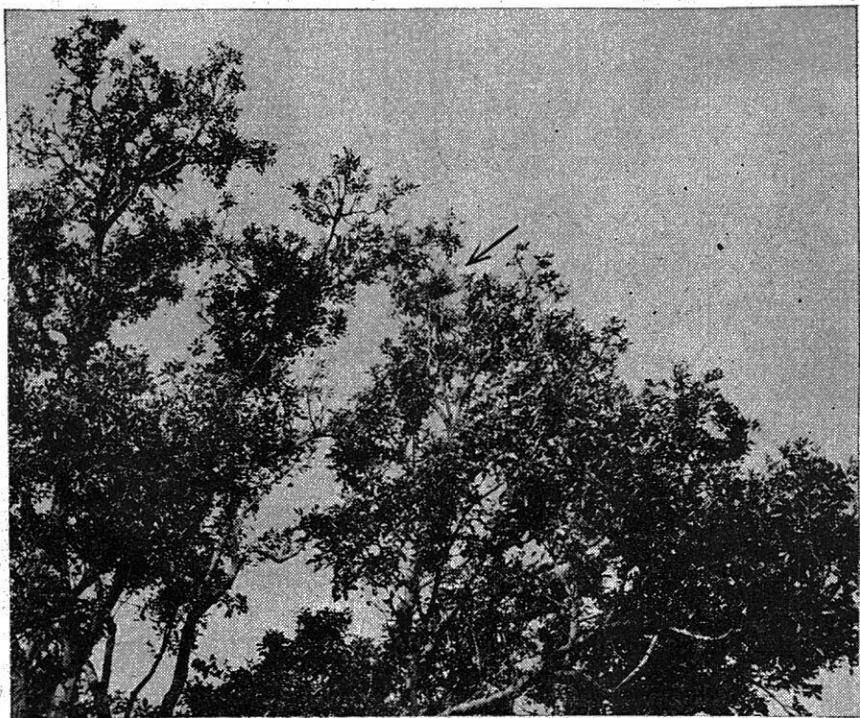
Nido de Garzón Azul

Foto Lehmann

no están aún completamente desarrolladas y tampoco tienen fuerza en las alas. El octavo nido posiblemente contenía polluelos más pequeños que no nos fué posible ver desde el suelo por lo frondoso del ramaje. Uno de los adultos llegó a este nido a las cinco y treinta de la tarde, pero se marchó de nuevo al verme, sin darme tiempo para fotografiarlo.

Alrededor de las seis de la tarde vinieron dos adultos pero se abstuvieron de acercarse a los nidos al vernos en el lugar, aunque estábamos a unos 40 metros de los árboles donde se encontraban los nidos.

Como solamente ví a un adulto en el nido aparentemente más nuevo, y los dos que se acercaban huyeron sin haber llegado hasta los nidos, no puedo decir cuantas parejas han anidado en esta pequeña colonia, pero es de presumir que sean varias, puesto que, estas aves sitistas tardan mucho tiempo en desarrollarse y abandonar el nido, lo cual hace suponer que cada pareja tenga una sola postura por temporada.



Dos nidos en un alto Pisamo

Foto Lehmann

Los nidos tienen unos ochenta centímetros a un metro de diámetro y unos treinta centímetros de altura, relativamente pequeños para contener hasta tres polluelos de un ave de este tamaño. Están contruídos con chamizas secas y bastante bien hechos. Como los árboles son muy frondosos los nidos son poco

conspicuos y solamente se ven de cerca. Una ventaja para la conservación de estas aves, pues si fueran visibles desde lejos, seguramente serían destruidos o capturados los pichones por la ignorancia de nuestras gentes.

Esta pequeña colonia está situada a alguna distancia de dos pequeños ríos que bañan la región, uno al este y otro al oeste del sitio y la distancia hasta estos ríos que están más o menos equidistantes del lugar, es de unos 500 metros. Se capturaron dos polluelos de esta colonia para tener el record.



Polluelos de *Ardea cocoi* antes de abandonar el nido.

Foto Lehmann

En el buche de un Garzón Azul colectado en julio de 1935 en La Paila y que hoy forma parte de la Colección del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca, encontré un pescado Bocachico (*Leporinus*), de unos 20 centímetros de longitud entero. Aunque su alimento está formado principalmente por peces, también estas enormes aves capturan culebras, ratones, ranas, insectos y en ocasiones algún desprevenido pajarito que se aventura muy cerca de ellas.